

[VIDEO TEXT ES]

Queridos amigos, soy Mik Anderson, autor de *Corona 2 Inspect* (la página web está actualmente fuera de línea). En esta ocasión, a petición vuestra, intentaré dar una breve visión general sobre el tema de las direcciones MAC. Para ello trataremos los siguientes puntos:

- a. Explicación del fenómeno MAC;
- b. La red intracorporal de nanocomunicación;
- c. Posibles consecuencias, aplicaciones y usos.

a. Explicación del fenómeno MAC

En primer lugar responderemos a la pregunta: ¿qué es una MAC? MAC significa *Media Access Control*, un código de 48 bits que identifica un dispositivo que se conecta a una red, por ejemplo local o de internet. Este código se divide en seis bloques de dos caracteres hexadecimales. Los tres primeros, también llamados OUI, corresponden al fabricante del dispositivo. Los tres últimos bloques, también conocidos como NIC, son el número de serie o identificador del propio dispositivo.

Entonces, ¿qué es el fenómeno MAC? Es el fenómeno observado en personas inoculadas con las vacunas contra la COVID-19, mediante el cual emiten direcciones MAC a través de una red inalámbrica Bluetooth. Estas direcciones MAC, a diferencia de las de un dispositivo normal, se caracterizan por no tener un identificador de fabricante conocido; en otras palabras, son desconocidas. Esto puede comprobarse en cualquiera de las bases de datos de MAC de los fabricantes. De esta forma, se puede discernir que la dirección MAC no corresponde a ningún fabricante de electrónica.

¿Cómo se descubrió? Tras el inicio del programa masivo de vacunación de la población, muchas personas descubrieron que al encender la función Bluetooth de su teléfono para emparejar otro dispositivo, aparecía una larga lista de direcciones MAC anónimas que no parecían corresponder a dispositivos conocidos. No eran impresoras, auriculares u otros teléfonos. Eran simplemente direcciones MAC dinámicas o variables, cuyo período de emisión también era variable.

Este fenómeno alertó a investigadores independientes en todo el mundo, que intentaron analizar lo que estaba ocurriendo. Sospechando que las vacunas eran la causa, se llevaron a cabo estudios como el del alemán Sarlange y su equipo. Su trabajo muestra que las direcciones MAC anónimas son emitidas por personas vacunadas, a diferencia de las no vacunadas, que no emitían señal inalámbrica alguna. Esto se probó en condiciones ambientales adecuadas y con medios técnicos para observar señales de Bluetooth de bajo consumo, también conocidas como BLE.

Cualquiera con un teléfono Android puede experimentar esto por sí mismo. Si activas el Bluetooth y seleccionas la opción *Emparejar nuevo dispositivo*, verás que aparece una lista de dispositivos conocidos y desconocidos que se encuentran en tu rango. También hay que señalar que las últimas actualizaciones de Android, en algunos casos, están desactivando esta capacidad en tu teléfono. Para revertirlo, será necesario habilitar las opciones de desarrollador del teléfono y comprobar que las opciones relacionadas con Bluetooth no estén desactivadas, específicamente la opción de mostrar direcciones MAC sin nombre. En teléfonos Apple también se puede comprobar si se instalan aplicaciones como BLE Scanner.

Un experimento sencillo que cualquiera puede hacer consiste en buscar un tramo de carretera con poco tráfico y baja velocidad, donde no haya paso regular de peatones. Colócate en un lugar seguro desde el cual puedas observar el tráfico en ambas direcciones. Activa tu Bluetooth y verás que las personas vacunadas en su vehículo aparecen en la lista cuando se acercan al punto donde estás y desaparecen cuando se alejan.

b. La red inalámbrica intracorporal de nanocomunicación

Si asumimos que el fenómeno MAC está demostrado, y que las personas vacunadas emiten estas direcciones visibles a través del protocolo Bluetooth, entonces parece lógico pensar que las vacunas son responsables de este efecto. Esto es aún más verosímil cuando las primeras observaciones del fenómeno ocurrieron justo después del inicio del plan de vacunación para la población. En otras palabras, existe una relación de causa y efecto muy clara y evidente que no puede ignorarse de ninguna manera.

Por lo tanto, debe hacerse la pregunta: ¿qué hay en las vacunas que sea responsable de este fenómeno de emisión MAC? Según la literatura científica consultada, lo único que puede estar causando esto es la presencia de una red intracorporal de nanocomunicación.

¿Cómo puede definirse? Una red intracorporal de nanocomunicación es una topología de dispositivos a escala micro o nano que están presentes dentro del cuerpo humano y que mantienen una comunicación bidireccional, tanto hacia fuera (para emitir datos) como hacia dentro (para recibir instrucciones).

El propósito de una red de este tipo puede ser muy diverso; por ejemplo, usos biomédicos que facilitan el control de parámetros fisiológicos—frecuencia cardíaca, presión arterial, niveles de glucosa, frecuencia respiratoria, etc.—pero también neuromodulación, neuroestimulación, interacción con el funcionamiento de órganos vitales, medición e influencia de neurotransmisores y alteración de la actividad eléctrica cerebral. Es bastante complicado inferir cuál de estas aplicaciones, si no todas, son las que se han predefinido para esta red intracorporal. Volveremos sobre ello en la última sección de esta exposición.

Pasemos ahora a describir la topología de la red intracorporal, es decir, los dispositivos conectados a la red. Para ello, comenzaremos con el dispositivo más básico y terminaremos con el más complejo.

1. Nano-nodos. Los nano-nodos, también conocidos como nanosensores, son objetos a escala nanométrica que serían muy difíciles de observar bajo un microscopio óptico, a menos que formen cúmulos. Su función es propagarse a través del sistema cardiovascular del cuerpo humano—arterias, capilares y corazón—para facilitar la propagación de las señales inalámbricas de la red intracorporal. Para llevar a cabo esta función principal, los nano-nodos deben contarse por miles, con el objetivo de estar presentes en cualquier punto del torrente sanguíneo.

La pregunta que surge entonces es: ¿qué material presente en las vacunas sería responsable de la creación de estos nano-nodos? La hipótesis más probable es el óxido de grafeno, cuya descomposición ocurriría gradualmente, formando los conocidos puntos cuánticos de grafeno o GQDs. De esta manera, con una cantidad relativamente pequeña de grafeno sería posible crear miles de puntos cuánticos de grafeno como producto de la descomposición de láminas más grandes, causando su disseminación por todo el cuerpo, hasta que alcancen un tamaño suficientemente pequeño como para no ser afectados por el sistema inmunitario.

Por otro lado, se sabe que el grafeno posee propiedades superconductoras y, cuando se reduce a escala nanométrica, también adquiere propiedades cuánticas, lo que le confiere la capacidad de propagar señales o pulsos como si fuera una antena. De hecho, se ha demostrado que el grafeno es capaz de absorber radiación electromagnética y amplificar señales desde gigahercios hasta terahercios, lo que lo convierte en el material ideal para lograr la propagación deseada en la red intracorporal.

2. Micro- o nanosensores. Los sensores en ambas escalas se describen en la literatura científica como dispositivos simples para el monitoreo de parámetros fisiológicos, la recolección de señales eléctricas, evaluaciones métricas y cuantitativas en el cuerpo humano, pero también como una interfaz para la interacción con órganos objetivo. Por ejemplo, los micro/nano-sensores pueden estar compuestos por una red de láminas de grafeno y nanotubos o fibras de carbono.

Estas redes se adhieren a las paredes del endotelio, al sistema cardíaco y arterial e incluso al tejido cerebral, debido a su capacidad para atravesar la barrera hematoencefálica. Una vez establecidos, generan caminos de conducción eléctrica, equivalentes a los cables de un circuito, que, junto con la capacidad superconductoras del material, funcionan como un transistor de efecto de campo.

Esto permite detectar los impulsos eléctricos del órgano con el que están en contacto—por ejemplo, el corazón, el cerebro o el tejido alveolar en los pulmones—pero también interactuar emitiendo descargas eléctricas, ya que también pueden actuar como supercondensadores, debido a sus propiedades piezoeléctricas. En este sentido, actuarían como una interfaz, puesto que, dado cierto estímulo en la frecuencia adecuada, podrían activar estas operaciones de descarga. Aplicado a órganos sensibles como el corazón e incluso el sistema respiratorio, esto podría causar sensaciones de asfixia, desmayos, arritmias o ataques cardíacos.

En el caso del tejido cerebral, la literatura científica es muy abundante e incluye multitud de experimentos y pruebas con nanotubos de carbono y láminas de grafeno y de óxido de grafeno, que actúan como electrodos capaces de funcionar como puentes entre neuronas y estimular su actividad eléctrica, lo que hace posible, *de facto*, crear axones artificiales e influir en la secreción de neurotransmisores. Presumiblemente, esto permitiría interferir en el buen funcionamiento de la psique de una persona, monitorear la conductividad eléctrica de las regiones cerebrales y alterar el comportamiento, el pensamiento y la conducta.

Se trata de dispositivos cuya función es recoger y procesar los datos obtenidos a través de los nanonodos y nanosensores, enviando y propagando la información a la micro- o nano-interfaz, de modo que los datos se transmitan del interior al exterior del cuerpo. También puede actuar en dirección contraria, es decir, del exterior hacia el interior del cuerpo, para lo cual recibirá la señal de la micro/nano-interfaz, la decodificará y la reenviará al resto de elementos de la red intracorporal. En muchas referencias consultadas, estos enrutadores consisten en micro-antenas o nano-antenas plasmónicas, circuitos de transmisión, codificación y decodificación de señales, de acuerdo con un protocolo MAC, que determina las reglas de construcción de mensajes y emisiones de antena.

Además, estos micro/nano-enrutadores son responsables de traducir las señales de nivel inferior producidas por los micro/nano-sensores y micro/nano-nodos, señales conocidas como TSOK. Las señales TSOK son las más reconocidas en todos los artículos científicos sobre redes intracorporales, porque tienen un bajo coste de emisión energética. También por su simplicidad, ya que son señales binarias que recogen impulsos eléctricos con valor 1 y silencios con valor 0.

De esta manera, las variaciones de potencial y los pulsos detectados por los sensores micronano y los nodos micronano en todo el cuerpo pueden transmitirse en TSOK, de modo que puedan ser recibidos por el enrutador micronano. Según la literatura científica, el micro/nano-enrutador podría ser la clave del fenómeno de las emisiones MAC, ya que los datos enviados desde el interior hacia el exterior del cuerpo humano se transmiten de acuerdo con un protocolo de acceso al medio, que determina cabeceras, estructuras de paquetes de datos, codificación, mapa de salto de frecuencia, encriptación, etc.

El hecho de poder detectar direcciones MAC significa que los diseñadores de la red intracorporal probablemente la concibieron para utilizar protocolos Bluetooth Low Energy, también conocidos como BLE. Sin embargo, el hecho de poder ver y detectar estas MAC en el teléfono móvil no significa que utilicen exactamente los mismos protocolos; de hecho, no es posible enlazar ni conectarse a los dispositivos MAC anónimos.

4. Micro- o nano-interfaz

En la literatura científica se define como un dispositivo híbrido, responsable de captar las señales emitidas desde el exterior y transmitir las hacia dentro, o realizar el proceso inverso para emitir datos hacia afuera. Su función es atravesar la barrera cutánea, que reduce considerablemente la efectividad de las emisiones; por lo tanto, podría considerarse un repetidor y amplificador de señal. Este dispositivo mantiene comunicación con el micro/nano-enrutador y reproduce la transmisión de paquetes de datos de acuerdo con el protocolo MAC. El alcance de las emisiones de la micro/nano-interfaz es limitado, según la literatura consultada—específicamente unos pocos metros—debido a la atenuación de la señal causada por las capas de la piel. Sin embargo, un largo alcance de transmisión tampoco es necesario, considerando que el receptor de las señales es el teléfono móvil del usuario, también conocido como *gateway*, que será el encargado de transmitir los paquetes de datos a uno o varios destinatarios a través de internet.

5. Gateway

Como se indicó anteriormente, el objetivo de las emisiones del micro/nano-enrutador y de la micro/nano-interfaz es alcanzar la *gateway*, reconocida en diversas publicaciones como el teléfono móvil, la tableta o el dispositivo portátil con conexión a internet.

Posibles consecuencias, aplicaciones y usos

En esta sección realizaremos un ejercicio de imaginación para intentar identificar los posibles usos y aplicaciones de la red intracorporal. Los enumeraré de la siguiente manera:

1. Neurovigilancia

La presencia de nanotubos de carbono y láminas de grafeno en el tejido neural permitiría monitorizar la actividad cerebral. Cabe señalar que la actividad cerebral puede leerse a partir de señales eléctricas de diferentes áreas del cerebro. Por lo tanto, estas señales podrían conducirse a través de la red intracorporal para generar un flujo de datos que se transmitiría hacia fuera del cuerpo y se enviaría a servidores remotos para su interpretación automática mediante técnicas de *big data* y *machine learning*. De este modo, sería posible obtener conocimiento sobre el estado de ánimo, los pensamientos, los comportamientos, las condiciones, etc., de las personas.

2. Neuromodulación

Consiste en la intervención en la psique humana mediante la modulación eléctrica de una o varias zonas del tejido cerebral, de acuerdo con patrones preconcebidos. Esto es posible cuando los nanotubos de carbono y las láminas de grafeno en el tejido neural reciben los pulsos eléctricos

adecuados, que crearán corrientes electromagnéticas que alterarán el funcionamiento normal del cerebro, desarrollando la conducta, emoción, estado de ánimo e incluso pensamientos deseados. Posiblemente aquí pueda asociarse el concepto de “implantación de pensamientos”. Aunque esto pueda parecer difícil de asumir, existen extensas bases de datos que, mediante electroencefalografía, localizan las regiones específicas del cerebro que se activan con determinadas acciones, pensamientos, actitudes, sentimientos e incluso palabras, frases y oraciones. Teniendo esto en cuenta, podrían desarrollarse programas de inteligencia artificial para redirigir la conducta y la actitud de las personas, influyendo en su vida, trabajo y decisiones económicas.

3. Neuroestimulación

Estrechamente relacionada con la neuromodulación, la neuroestimulación sería responsable de estimular la liberación de neurotransmisores. Los neurotransmisores se secretan de forma natural como resultado de la comunicación sináptica entre neuronas, facilitando la transmisión de mensajes, información y señales en todo el sistema nervioso central del cuerpo humano.

Una red intracorporal con nanotubos de carbono y láminas de grafeno en el tejido neuronal podría aumentar o disminuir la secreción de estos neurotransmisores, afectando de manera decisiva la transducción, emisión y recepción de señales. Por ejemplo, podrían provocarse sensaciones falsas de peligro, miedo, dolor, etc., sin causa justificada alguna. Otro ejemplo es que la sola regulación de la dopamina podría causar enfermedades neurodegenerativas, ansiedad, depresión, apatía, trastorno bipolar, ataques psicóticos, entre otros trastornos y problemas.

Una regulación intencionada de la dopamina afectaría al sistema de recompensa de las personas, influyendo en el deseo, el placer y, sobre todo, el condicionamiento. Esto significa que podría lograrse un aprendizaje condicionado subliminal, de modo que conductas y actitudes indeseadas pudieran canalizarse en las personas, doblegando, en cierta medida, la voluntad y el libre albedrío que caracterizan al ser humano libre. La dopamina también podría crear adicción, al igual que una droga, de tal manera que podrían formarse hábitos muy fuertes de acuerdo con los intereses de terceros, fuera de la voluntad de la persona inoculada.

4. Humanidad conectada

El colectivo humano, inoculado con el supuesto contenido de las vacunas, haría posible ejercer un control exhaustivo sobre la actividad humana, el estado de salud, el rendimiento laboral o el rendimiento académico. Se podría ejercer influencia mediante corrientes de pensamiento y estrategias de comunicación subliminal, facilitando la aceptación de medidas y leyes que son impopulares o negativas para los intereses de la población. Podría doblegarse la voluntad o la resistencia a realizar determinadas tareas o funciones, incluso tareas no deseadas, reducir el consumo de energía, disminuir el uso y consumo de recursos esenciales y facilitar la previsión de la demanda de productos, bienes y servicios.

Las posibilidades de una humanidad conectada son inherentes al concepto de la cuarta revolución industrial o el tecno-paradigma transhumano, ya sea a nivel político, económico, social o personal.

5. El individuo como materia prima

Una red intracorporal convertiría al individuo en materia prima. Esta sería una fuente inagotable de información, generando datos que serían registrados, evaluados y procesados para uso social, económico, científico y político. Convertirse en una fuente de información, sujeta a un monitoreo continuo, haría posible calcular o ponderar el valor de cada persona, de acuerdo con sus

capacidades, su capacidad de pensamiento, razonamiento, análisis, conducta y lealtad al sistema, y así determinar qué personas son más aptas, rentables y beneficiosas para la sociedad.

Este coeficiente, que mediría el valor de una persona, podría utilizarse para determinar su éxito en la sociedad y en la vida, así como para decidir su destino, un aspecto que se vincula con la siguiente aplicación, uso o más bien consecuencia de la red intracorporal.

6. Reducción de la población

Según la tesis neomaltusiana, la red intracorporal haría posible conocer el valor de cada persona y determinar qué parte de la población debería ser eliminada, partiendo de la suposición de que existe una sobrepoblación que no puede mantenerse y que reduce los recursos disponibles para la parte de la población que es productiva y de mayor valor añadido.

Esto significaría la más absoluta cosificación del ser humano, negando toda espiritualidad y libertad propias de las personas, por el mero hecho de existir. Al establecer un umbral de corte, todas aquellas personas que no superen dicho límite podrían ser eliminadas gradualmente, también mediante la propia red intracorporal, como se explica a continuación.

7. Eliminación

Una red intracorporal no solo puede funcionar en el entorno neural, sino también en el sistema cardiovascular y especialmente en el corazón. Si se reciben las señales adecuadas, podría provocarse una alteración artificial en el ritmo cardíaco, que desencadenaría arritmias y posteriormente infartos. Una descarga eléctrica en el tejido cerebral, con la intensidad adecuada y en la ubicación correcta, podría causar desmayos, pérdida de equilibrio e inconsciencia, con el consiguiente peligro para la persona.

Por lo tanto, basándose en la bidireccionalidad descrita en la literatura sobre redes intracorporales, no resulta descabellado suponer que también podrían recibirse señales capaces de provocar los trastornos y condiciones que conduzcan a la eliminación de la persona. Esta capacidad de poder eliminar a una persona que resulta improductiva en el Nuevo Orden Mundial, o que no acepta el enfoque deseado por las élites, o que forma parte de los disidentes u oposición, es extremadamente limpia, no deja huellas del crimen y resulta particularmente eficaz para mantener el control y el poder sobre la población.

Adiós.

Gracias.